

Número
30

Abril 2017

BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA

EL TOPIL

ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. **EDUCA**

LA **MIGRACIÓN** EN LA ERA DE **TRUMP**

**EL MIEDO BINACIONAL
AL COLOR CAFÉ**

Gisela Ramírez

**LA MIGRACIÓN EN LA
ERA DE TRUMP**

Cindy N. Vargas y
Joana Lieball

**UN CUENTO DE DOS MUROS:
EL VERDADERO Y EL
FIGURATIVO**

Todd Miller



DIRECTORIO

EL TOPIL ES UNA PUBLICACIÓN DE
SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN
ALTERNATIVA A.C. EDUCA



Escuadrón 201 N° 203.
Col. Antiguo Aeropuerto CP 68050
Oaxaca, Oaxaca, México.
Tel. (951) 513 60 23.
contacto@educaoaxaca.org
www.educaoaxaca.org
www.pasodelareina.org
www.endefensadelosterritorios.org

Esta publicación se realizó con el apoyo solidario
de **Pan para el Mundo**

LAS IMÁGENES FUERON TOMADAS DE
INTERNET Y PERTENECEN A SU AUTOR

EDITORIAL

El presente número de El Topil saldrá a la luz pública cuando, quizá, los tambores de guerra se hayan disipado o, tal vez, en plena crisis mundial frente al reinicio de hostilidades entre las potencias mundiales por el control del medio oriente. Sin embargo, la idea central de esta entrega estará más que nunca vigente: ha nacido la Era Trump y, ésta, marcará un parteaguas en la historia de la humanidad.

Después del triunfo de Donald Trump, en noviembre de 2016, empezamos a madurar la idea de reflexionar sobre el impacto en la política global del nuevo gobierno de los Estados Unidos, en particular, en la comunidad migrante de México y Oaxaca.

Nos echamos a la tarea de buscar a compañeros y compañeras que estuvieran reflexionando sobre este tema. Así fue como invitamos a colaborar a Todd Miller, activista, periodista y escritor de Estados Unidos. También invitamos a Gisela Ramírez, periodista oaxaqueña conocedora de la realidad de las y los migrantes y a la organización Centro de Acompañamiento a Migrantes, [Caminos A.C.](#). Esta organización está comprometida con la orientación y apoyo de la población migrante y sus familias.

Este Topil tiene una característica especial: es la edición **número 30**. Durante nueve años, en que se ha desarrollado este proyecto editorial, diversos colaboradores, hombres y mujeres, de distintas procedencias y experiencias han alimentado el diálogo y el debate público a través de sus páginas.

Con este número también presentamos una nueva propuesta de diseño gráfico. La imagen y el diseño son otra forma de denuncia. Para EDUCA ha sido importante cuidar y resaltar la estética de la protesta social, son parte de nuestro lenguaje político.

Podemos decir que hoy iniciamos un nuevo ciclo de El Topil. Queremos agradecer a todas y todos quienes han formado parte de este proyecto. **Muchas gracias.**

Servicios para una Educación Alternativa A.C. EDUCA

Número
EL TOPIL BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA
30

El miedo binacional al color café

Gisela Ramírez

Periodista

De repente a las 15:00 horas, el buen clima que disfrutaban unos 400 mexicanos se volvió un caos, cuando oficiales de la migración -vestidos de verde olivo- llegaron sorpresivamente a una redada masiva, por primera vez en un parque público, a la Placita, ubicada en Los Ángeles, California, el 26 de febrero de 1931, relató el historiador Francisco Balderrama, en su libro *Decade of Betrayal: Mexican Repatriation in the 1930s*.

Estas escenas -serían reproducidas a lo largo y ancho de Estados Unidos- durante la llamada crisis económica conocida como la Gran Depresión, en los años 30, década en la cual se registró uno de los peores episodios de expulsión masiva e incons-

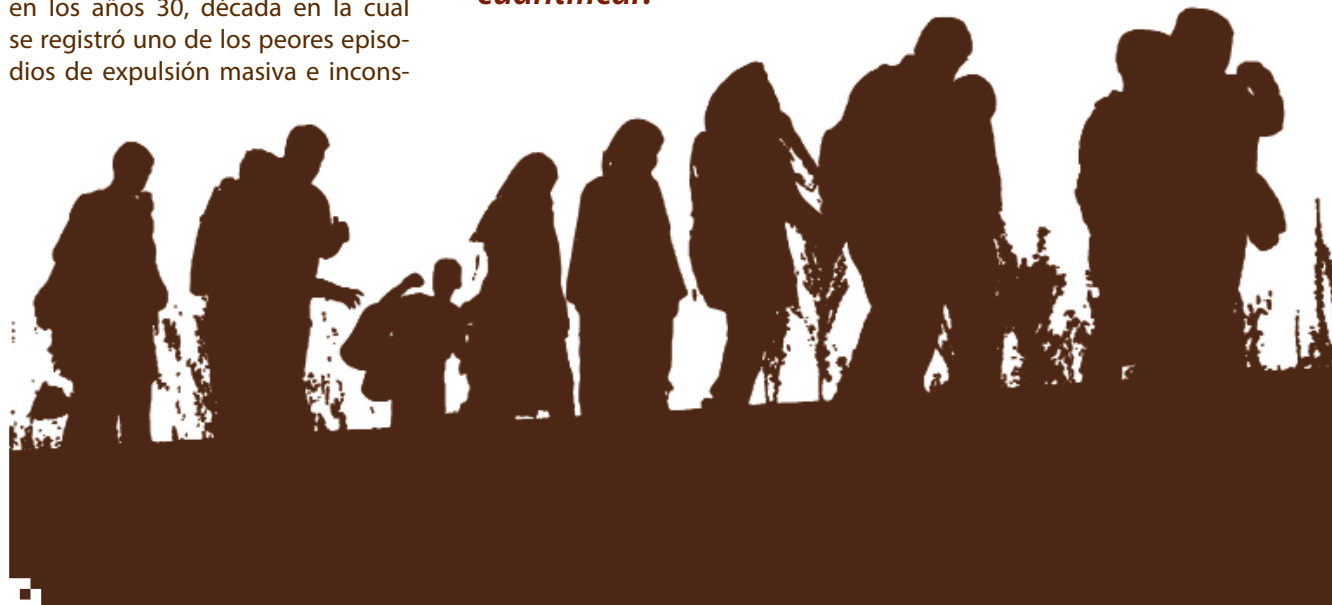
titucional, donde el lema “una vez mexicano, siempre será mexicano” y “deshagámonos de los mexicanos”, se acuñaron para agredir, insultar y culpar a México de la falta de empleo, hambre, etc.

¿Suena conocido? ¿Estamos frente a una segunda Repatriación Mexicana? Varias características se duplican, por lo pronto las razones del miedo, la xenofobia, la discriminación, tan ilógicas y absurdas, como antes se repiten. Abren heridas que

no se han cerrado desde entonces. Porque como en esa época, sobran estudios, análisis, investigaciones que demuestran que los trabajadores migrantes internacionales, de la nacionalidad que sea, solamente han favorecido el crecimiento y la bonanza de la economía de un país que de origen fue y ha sido migrante, incluyendo por cierto a Mary Anne MacLeod, madre del actual presidente norteamericano, Donald Trump, quien de acuerdo a una investigación de la cadena BBC

de Londres, ingresó procedente de Escocia, con visa de inmigrante, como empleada doméstica.

El panorama real que enfrentarán las y los migrantes en los próximos meses y años y el impacto que la política migratoria de Trump tendrá sobre sus vidas y las de sus familias, son difíciles de predecir y cuantificar.



Como hace 87 años, en el clima binacional predomina el miedo: a ser deportado, a ser repatriado, a que un hispano, un latino pero sobre todo un mexicano mentirosamente les quite el empleo a los supremacistas blancos, miedo a que sea diferente, sea de color café, aunque ya lo dice el activista y defensor de los derechos de los migrantes en Chicago, Carlos Arango, "brown is beautiful", el café de la piel es hermoso.

El especialista Fernando Saúl Alanis Enciso, del Colegio de San Luis, AC, en su ponencia "Los mexicanos que vinieron de Estados Unidos 1931-1933", de acuerdo a las estadísticas oficiales en los años 30, un promedio de 350 mil personas "se movilizaron hacia territorio mexicano. Unos llegaron solos, otros con familia (niños, niñas, mujeres, ancianos), en ferrocarril, barco, carretas, a pie o en sus propios vehículos; algunos traían ropa, camas, estufas, máquinas de coser, fonógrafos, dinero; otros llegaron sin un centavo y en condiciones deplorables".

La oleada de connacionales, en la frontera, hizo que el gobierno mexicano de la época tomara medidas para recibirlos, pues como ahora no importaba que fueran residentes legales, que hubieran nacido en Estados Unidos, por su color de piel café, el perfil racial, todos habían sido expulsados masivamente.

Entre las acciones, destacó una campaña nacional denominada "del Medio Millón", la cual consistía en recaudar fondos para ayudar y "acomodar" a los paisanos que venían del exterior, desde Ciudad Juárez hasta Oaxaca, empresarios, vecinos, mujeres y autoridades municipales aportaron lo que pudieron.

A las dificultades logísticas de conseguir alimentos y transporte para los retornados, también reseña el

especialista, surgieron percepciones de "miedo" por que se trataba de una enorme ola de desempleados y necesitados que llegarían a incrementar las dificultades por las que pasaba México, hace menos de un siglo.

De tal forma, resume la investigación, hasta el primero de febrero de 1933, el estado de Oaxaca había reunido 433 pesos con 31 centavos, de un total de 318 mil 221 pesos, recolectados en todo el país hasta



La oleada de connacionales, en la frontera, hizo que el gobierno mexicano de la época tomara medidas para recibirlos, pues como ahora no importaba que fueran residentes legales, que hubieran nacido en Estados Unidos, por su color de piel café, el perfil racial, todos habían sido expulsados masivamente.

El estudio refiere que el gobierno oaxaqueño, por ejemplo, formó el Comité Estatal Pro-Repatriados que organizó funciones de cine en el Teatro Terán y Juárez -hoy conocido como Macedonio Alcalá- de manera que lo recaudado sería destinado a los repatriados. "Por su parte los regidores de la capital del estado, habrían contribuido con medio día de salario, mientras que la Confederación de Partidos Socialistas Oaxaqueños (CPSO), habría logrado reunir 28 pesos por contribuciones de sus agremiados y la organización de funciones de box".

diciembre de ese mismo año.

Otras acciones anunciadas por el Estado Mexicano, encabezado por el entonces presidente Abelardo L. Rodríguez, fue la de crear zonas de riesgo o colonias especiales para los repatriados. De acuerdo a la in-

vestigación, se elaboró un programa para establecer unidades agrícolas en el sur y norte del país, que iban desde Baja California, San Luis Potosí, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y hasta Yucatán, donde pretendían sumar técnicas de irrigación, impulso a la agricultura y la experiencia de los paisanos que venían de realizar esas labores en los campos de Estados Unidos.

Sin embargo -refiere el documento- "menos del cinco por ciento del total del flujo de repatriación se estableció en los proyectos de riego" ante la insistencia de los migrantes para regresar a Estados Unidos, como re-

sultado de la falta de apoyo, falta de interés y desconfianza para reinstalarse en México.

En ese sentido, solo se establecieron dos colonias de repatriados, la primera -designada Número 1- cerca de Acapulco, Guerrero, a la que llegaron 20 mexicanos procedentes de Detroit, Michigan, quienes al poco tiempo abandonaron el lugar, pese a haber sido ayudados aparentemente por el pintor Diego Rivera. La segunda colonia -nombrada Número 2- ubicada en Pinotepa Nacional, Oaxaca, en abril de 1933, hasta donde llegaron 362 personas.

Aunque el Comité Nacional de Repatriación, informó en 1934, que la Secretaría de Agricultura hizo entrega de maquinaria agrícola, financiamiento y bombas de agua para regar, la colonia fue desalojada ante las dificultades para adaptarse, las condiciones climáticas de la Costa, enfermedades y mal trato de las autoridades, situación que fue ampliamente difundida por los periódicos nacionales y la prensa mexicana en Estados Unidos.

Con fuentes consultadas en el Archivo General de la Nación, el estudio indica que algunos de los migrantes repatriados y afectados en el “experimento Pinotepa” levantaron cargos por la falta de apoyo, lo que derivó en un escándalo de corrupción y fracaso. Los resultados de la denuncia no se dieron a conocer, aun cuando se designó una comisión para investigar las irregularidades, sobre la forma en la que el Comité había usado los fondos obtenidos por la colecta del Medio Millón.

Menos de un siglo ha pasado, y pasajes como los descritos, el ambiente antimexicano y hostil, prevalecen, el

miedo al color café de la piel continúa, pero también en sectores del país donde la migración centroamericana, fundamentalmente, registra igual que al norte, serias y graves denuncias de violaciones a los derechos de la población migrante.

Hasta el momento, los Gobiernos Federal y los locales -como es el caso de Oaxaca- siguen experimentando programas y acciones insuficientes, tardías y sin un real apoyo.

Sobrevivientes de la Repatriación Mexicana, de los años 30, pidieron al gobierno de Barack Obama en el 2015, que en las clases de historia en Estados Unidos se informe de ese trágico pasaje contra la migración.

Exigieron una disculpa pública a las y los sobrevivientes, como en su momento lo hicieron los gobiernos del Estado de California y del Condado de Los Ángeles, por la violación a sus derechos civiles, tomando en cuenta las versiones de especialistas que señalan que el 70 por ciento de los expulsados eran residentes legales y niños nacidos en Estados Unidos.

La disculpa no ha llegado, pero al menos la historia ha dejado lecciones, errores evidentes que no se pueden repetir. México tendrá una segunda oportunidad frente a los retos del fenómeno migratorio actual,

ni falsas bienvenidas ni apartheid a la mexicana, pero tampoco maltrato a los otros migrantes, los que vienen del sur, porque igual que los paisanos que van a Estados Unidos, llegan buscando una mejor vida y en esas condiciones hasta podrían pedir quedarse asilados o refugiados. El Gobierno de México ¿ya tendrá idea qué va a hacer con esta población centroamericana, les cerrará la puerta o afrontará el reto de sumar esta fuer-

za de trabajo?

Hasta el momento, los Gobiernos Federal y los locales -como es el caso de Oaxaca- siguen experimentando programas y acciones insuficientes, tardías y sin un real apoyo.

A decir de activistas migrantes y de las organizaciones pro migrantes y derechos humanos en Estados Unidos, como en los años de la primera repatriación la comunidad de conacionales radicados en la Unión Americana deben recurrir a la auto protección y la auto defensa.

Atemorizados por el eventual cumplimiento de promesas de campaña del presidente electo, Donald Trump, quien sostuvo que levantaría un muro en la frontera con México,



pararía la inmigración ilegal, deportaría a los migrantes y detendría el reasentamiento de refugiados para reforzar el programa federal que los examina, Organizaciones Pro Inmigrantes de hispanos, latinos y de mexicanos radicados en la Unión Americana, han iniciado de facto una lucha para protegerse de tales amenazas.

En Estados Unidos, han propuesto diversas acciones para proteger a la población migrante –por ejemplo declarar comunidades santuario en California, Illinois, Arizona o Texas, al igual que diversas Universidades que se han pronunciado por el respeto a la matrícula de sus dreamers- mediante la asesoría jurídica para evitar ser deportado o detenido.

Para muchas de las organizaciones de mexicanos radicados en Estados Unidos, las políticas mexicanas de protección llegaron mal y tarde, consideran que las oficinas móviles de los consulados de México -entre otras medidas- no son suficientes en caso de que las amenazas pasen

a ser realidad, peor aún, si el ex secretario de Hacienda y aprendiz de Canciller, Luis Videgaray Caso muestra como hasta ahora una postura pusilánime .

Sí la tibieza en la postura de las relaciones exteriores en México provoca cuando menos incertidumbre, a la población de connacionales radicados o de origen en el vecino país del Norte, es necesario preguntarse si estados como Oaxaca, con una tradicional vocación migratoria (al ser un estado de origen, tránsito y destino de migrantes, desde los años 40) está preparada para afrontar el cumplimiento en mayor o menor medida de las nuevas políticas migratorias de Mister Trump.

El tema no es menor, de los 2 mil 456 municipios reconocidos en el país, el 40 por ciento con intensidad migratoria son de Oaxaca y solo cinco municipios de los 570 observan nula actividad migrante.

Y es que de acuerdo a los Índices de intensidad migratoria, México-Estados Unidos 2010, elaborados por los especialistas del Consejo Nacional de Población: Luz María Uribe Vargas, Telésforo Ramírez García y Rodrigo Labarthe Álvarez, entre otros, una de cada 46 viviendas en el país, experimentó alguna expresión migratoria –es decir tenía un miembro del hogar como emigrante en Estados Unidos; tenía un migrante que iba y venía en los últimos 5 años; recibía remesas o bien tenía algún migrante de regreso a su comunidad de origen-.

En la década del 2000 al 2010, como país, México, en términos generales, reflejó una disminución de migrantes hacia Estados Unidos y una baja

en las remesas enviadas. No obstante, en el caso de Oaxaca, por el contrario, incrementó -de 2.56% a 3.23%- su índice de intensidad migratoria y además reflejó un incremento hasta del

79% en la recepción de remesas en algunos de sus municipios.

El documento -que no tiene desperdicio- reconoce que nuestra entidad ha recibido más migrantes de retorno, es decir connacionales que ya no contemplan regresar a Estados Unidos, pero en el otro extremo, Oaxaca también aporta a la lista nacional, los cuatro primeros lugares de municipios con mayor generación de intensidad migratoria: San Juan Quiahije; San Bartolomé Quialana; San Lucas Quiavini y San Pablo Tilcajete, éste último triplicó este índice o el caso de Yogana que aun cuando no se ubica dentro de las primeras 20 posiciones a nivel nacional, en lo estatal, su experiencia migratoria aumentó hasta 18 veces en cinco años.



El tema no es menor, de los 2 mil 456 municipios reconocidos en el país, el 40 por ciento con intensidad migratoria son de Oaxaca y solo cinco municipios de los 570 observan nula actividad migrante.

Pero a todo esto, amables lectores y lectoras, ¿creen ustedes que Oaxaca está preparada para los retos de un eventual retorno de connacionales?, ¿qué pasaría si las remesas siguen disminuyendo hacia las comunidades?, al menos 281 municipios de los 570 registran muy alto y alto índice de intensidad migratoria, casi el 50 por ciento del total.

Platicando con especialistas en economía, estudiosos del tema migratorio y con activistas de organizaciones indígenas, como Adelfo Regino representante de los Servicios del Pueblo Mixe, advierten que por el momento no se visualizan políticas públicas, programas y acciones para que Oaxaca enfrente estos retos.

Se preguntan cómo se puede ayudar a las comunidades para aprovechar al máximo el rendimiento de los recursos que envían sus familiares y que cada vez les cuesta más obtener y enviar.

El panorama –coinciden– se ve sombrío, porque en realidad no se ha hecho nada o casi nada, en los últimos años, sin que hubiera aun amenazas como las de Trump y aunque esperamos que sus dichos se queden como siempre hacen los políticos en campaña, “en promesas”, esperemos que los Gobiernos Federal y Estatal, hagan algo para evitar una catástrofe, porque con honestidad, sin las remesas, válvula de escape para la economía de 565 municipios, las respuestas no son fáciles y peor aun cuando las autoridades no se ven preocupadas todavía.

El gobernador de Oaxaca, Alejandro Murat acudió recientemente a Ca-

Las y los migrantes parece que viven una y otra vez las misma historia, depende de las autoridades de ahora en todos los niveles cambiar esa percepción de abandono permanente.

lifornia, al menos eso dio a conocer en su cuenta de Twitter, en la primera semana del mes de abril.

Informó que como parte de la gira de la Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago) se reunieron con autoridades de la red consular mexicana así como con el consejo de la Ciudad de Los Ángeles y con el gobernador de California, Jerry Brown para fortalecer la cooperación bilateral a favor de los migrantes.

También mostró fotografías del encuentro de la Conago y los representantes de las Casas de Migrantes en California para refrendar el apoyo a los paisanos.

A reserva de los resultados concretos que se obtengan y se apliquen al otro lado de la frontera y en las comunidades de origen, también hubo manifestaciones de inconformidad de la comunidad migrante, por lo menos de migrantes oaxaqueños, a quienes el mandatario estatal

dejó plantados en la Plaza de México Mywood, California donde sosten- dría un encuentro.

Esta ausencia molestó a una parte de los migrantes, aunque fuera para escuchar sus reclamos.

A estas acciones me refiero cuando la falta de atención crea una percepción de desamparo, si los de México no los escuchan, que pasará con los de Estados Unidos, cómo se pretenden que los reclamos justos o no sean atendidos por autoridades de otro país si los de las comunidades de origen tampoco lo hacen.

Había grupos de oaxaqueños que pretendían extender sus protestas desde Oaxaca a Estados Unidos porque en comunidades de Valles Centrales como Tlacolula quieren construir una nueva base militar sin el consenso de las comunidades. Cuestionable, polémica pero a fin de cuentas cuando no escuchan en el origen del conflicto esto puede valerse, el derecho a ser escuchados.

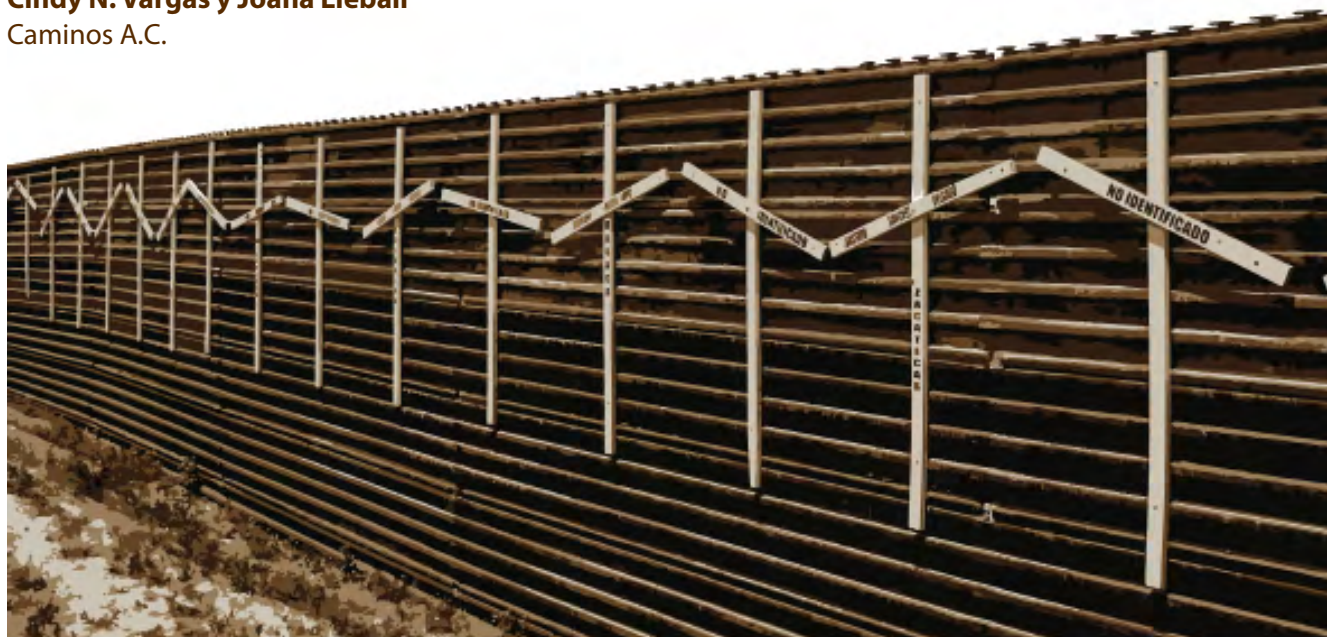
Las y los migrantes parece que viven una y otra vez las misma historia, depende de las autoridades de ahora en todos los niveles cambiar esa percepción de abandono permanente.

t



La Migración en la Era de Trump

Cindy N. Vargas y Joana Lieball
Caminos A.C.



El 8 de Noviembre de 2016 no fue un día cualquiera, fue un día que impactó a México y a todo el mundo con un suceso que muchos habrían pensado como improbable, aunque a la vez era previsible: la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos.

Con este hecho cobraron una nueva dimensión los temores, la incertidumbre e incluso el pánico de una sociedad para la cual la migración es una realidad diaria. Y es que la migración en México es tan normal y cotidiana, que es difícil encontrar a una persona que ella misma, un familiar o un conocid@ no tenga o

haya tenido la experiencia de ser y vivir como migrante en los Estados Unidos. De acuerdo con la Oficina del Censo de los Estados Unidos, actualmente viven alrededor de 12 millones de mexican@s en ese país, equivalente a 28% del total de la población inmigrante. Si se consideraran la segunda y tercera generación que se estima en 24.7 millones, tendríamos casi 37 millones de personas de origen mexicano. En el caso particular de Oaxaca, de donde se estima provienen 2 millones de

La Migración puede entenderse como una experiencia colectiva de aquell@s a quienes se les han robado las posibilidades en su propia tierra.

migrantes, esto significaría al menos una de cada tres personas nacidas en la entidad.

La Migración en este contexto puede entenderse como una experiencia colectiva de aquell@s a quienes se les han robado las posibilidades en su propia tierra, ya que siguen siendo la falta de oportunidades y de recursos económicos, junto a las consecuencias de políticas irresponsables o ineficaces y del despojo que vive una parte importante de la población, las que hacen que la migración continúe siendo una opción.

Desde el 24 de Enero de 2017, solo una semana después de su toma de protesta, Donald Trump

ha firmado tres órdenes ejecutivas que afectan tanto a la migración proveniente de México como a toda la comunidad migrante en los Estados Unidos. Dichas órdenes ejecutivas llevan a la práctica el discurso antiinmigrante de su campaña y transmiten un mensaje muy claro: el de la criminalización y el miedo. La construcción del muro en la frontera con México, el aumento de centros de detención fronterizos y al interior del país, la aceleración de los procesos de deportación de migrantes con antecedentes penales así como la categorización de todas las personas migrantes sin documentos como una “prioridad” para las deportaciones, aunado a la contratación de 5000 agentes de la patrulla fronteriza (de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza, CBP por su sigla en inglés) y la creación de 100 mil puestos en el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE por sus siglas en inglés), son solo algunos de los puntos más relevantes que incluyen dichas órdenes.

Aun cuando existe un amplio debate dentro y fuera de los Estados Unidos, sobre las posibilidades y capacidades reales para que estas medidas puedan implementarse – como ejemplo la construcción del muro que exige la aprobación de fondos federales por parte del congreso estadounidense para llevarse a cabo–, deja en claro que los próximos cuatro años no serán fáciles para las personas migrantes en Estados Unidos y sus familias en ambos lados de la frontera.

El discurso hostil por parte del ejecutivo de los Estados Unidos hacia las y los migrantes también deja entrever otros intereses no declarados. Uno de ellos, el del impacto mediático, dirigido a crear un clima de miedo e inseguridad que haga el trabajo de disuasión entre la población con disposición o en necesidad de mi-

El discurso hostil por parte del ejecutivo de los Estados Unidos hacia las y los migrantes también deja entrever otros intereses no declarados.

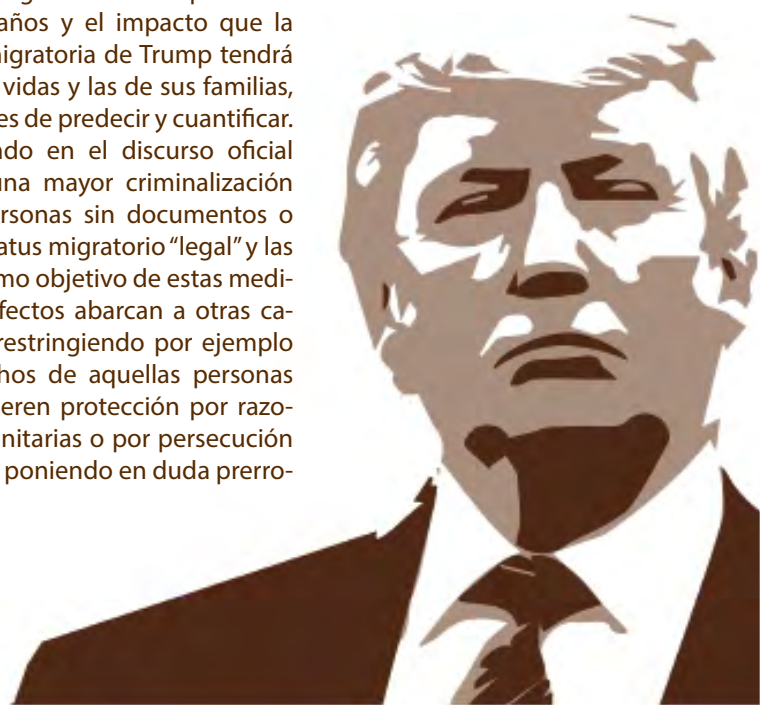
grar, pero que a su vez aumenta la vulnerabilidad de quienes ya se encuentran viviendo y trabajando en ese país y están expuestos a la explotación laboral, a los bajos salarios y a la precariedad social, sin señalar el racismo que se vuelve permisible o aceptable con la aplicación de dichas políticas.

Por otra parte se encuentran los intereses económicos de las compañías privadas que desde hace años administran los centros de detención para migrantes y otras prisiones dentro de Estados Unidos, una parte de ellas sin cumplir con los estándares mínimos de respeto a los derechos humanos y obteniendo con ello grandes ganancias por la construcción y operación de dichos centros.

El panorama real que enfrentarán las y los migrantes en los próximos meses y años y el impacto que la política migratoria de Trump tendrá sobre sus vidas y las de sus familias, son difíciles de predecir y cuantificar. Aun cuando en el discurso oficial domina una mayor criminalización de las personas sin documentos o sin un estatus migratorio “legal” y las señala como objetivo de estas medidas, los efectos abarcan a otras categorías, restringiendo por ejemplo los derechos de aquellas personas que requieren protección por razones humanitarias o por persecución política, o poniendo en duda prerro-

gativas ya antes alcanzadas en favor de la población migrante en Estados Unidos como en el caso de las y los jóvenes “Dreamers”.

A pesar de que esta tendencia podría cambiar, la inclusión de otros grupos de personas susceptibles de un cambio en su estatus migratorio o con estatus no definitivo y con la ampliación de los criterios que hacen posible la detención –por ejemplo ante faltas administrativas y delitos menores o recurriendo al perfil racial– es posible que un número mayor de personas vayan a enfrentar la deportación. La tendencia actual, sin embargo, no es muy clara, ya que aun cuando se espera un incremento considerable de las deportaciones por vía rápida o expedita, al comparar las cifras de las deportaciones hasta ahora realizadas durante el gobierno de Trump, con las del mismo periodo del gobierno





de Obama -quien realizó a lo largo de su administración alrededor de 3 millones de deportaciones, más que ningún otro presidente de los Estados Unidos- no se observan diferencias considerables.

Para aquél sector de la población que simpatiza con la política antiinmigrante de Trump, dichas acciones están justificadas al argumentar que las personas sin documentos no forman parte de la sociedad estadounidense y obtienen beneficios sociales del estado, perjudicando a la clase trabajadora del país. Poco se habla de la contribución social y económica, y aún menos de la cultural y política que realizan las y los migrantes en Estados Unidos, tampoco de los beneficios que la clase empresarial en su conjunto obtiene del trabajo constante de dicha población.

Oaxaca...

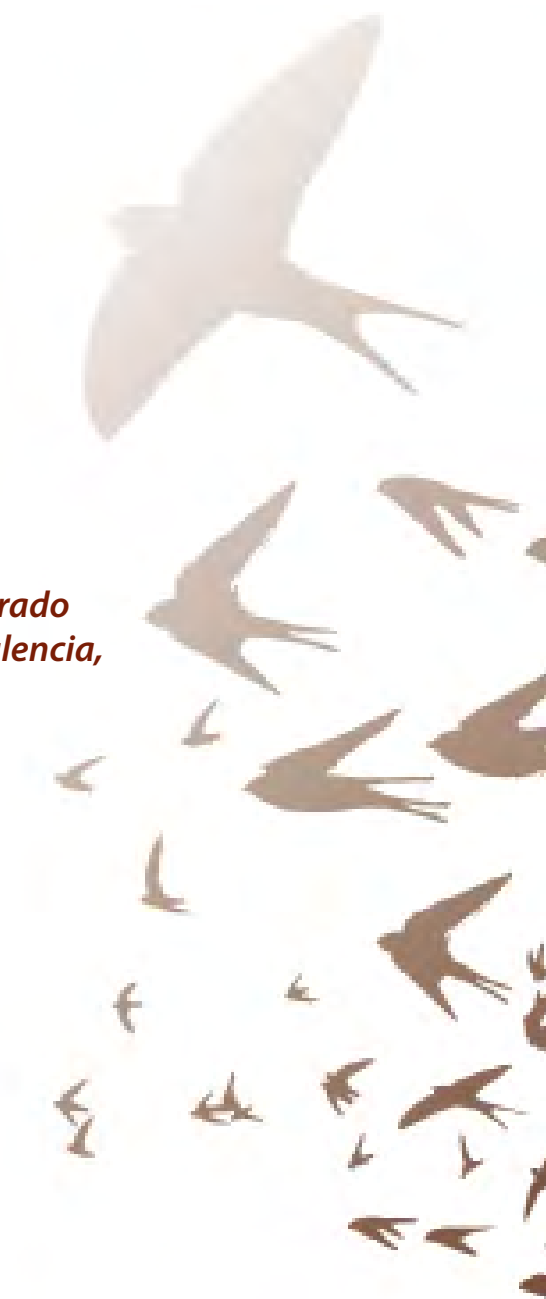
De acuerdo con el Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante (IOAM), con datos del Instituto Nacional de Migración (INAMI), en 2016 fueron deportadas a México 19 mil 932 personas originarias del estado de Oaxaca. Con ello Oaxaca pertenece junto a Guerrero y Michoacán, a los tres primeros estados con el mayor número de personas migran-

tes deportadas en el país. Lo anterior muestra que las deportaciones o "repatriaciones" no son un nuevo acontecimiento para muchas y muchos oaxaqueñ@s que cruzaron la frontera norte del país. A través de ellas y ellos hemos conocido los relatos de personas deportadas que llegan cada día a Tijuana, Mexicali, Nogales o Piedras Negras, borrando sueños, esperanzas, separando familias y abandonando a las personas solamente así.

El gobierno mexicano ha mostrado su postura histórica de ambivalencia, sino bien de indiferencia con respecto a la migración.

"Regresa a tu país, no vuelvas, o no intentes cruzar" son los mensajes evidentes de la política migratoria estadounidense implementada en las décadas pasadas. Además del récord histórico de deportaciones alcanzado durante el gobierno de Obama, se encuentran los planes de control y militarización de la frontera que han sido forjados por cada administración desde Bill Clinton a la fecha. Por mencionar solo un ejemplo, el plan de control de frontera

denominado "operación guardián" (gatekeeper operation) establecido en 1994 en California, que generó un incremento de los fallecimientos y desapariciones de migrantes y el fortalecimiento de las redes de tráfico. En esta misma época, se inició con la construcción de una barrera en los lugares de cruce comunes de migrantes. Es decir, el muro tampoco es un tema nuevo. Bajo el mandato de los últimos cuatro presidentes



de los Estados Unidos este ha ido aumentando, obligando a miles de hombres, mujeres, niñas y niños migrantes a tomar caminos cada vez más alejados y peligrosos.

Si bien la política migratoria de Trump no difiere en lo substancial de la de sus predecesores, hay diferencias importantes. Históricamente con cada plan de endurecimiento de las leyes de inmigración en los Estados Unidos, se establecieron programas que permitieron a una parte de la población migrante indocumen-

Para Oaxaca, donde la migración responde no solo a una necesidad económica sino que tiene un profundo arraigo histórico y cultural, el gran reto será crear iniciativas que correspondan con las verdaderas necesidades de las personas deportadas o retornadas y las de sus familias

tada regularizar su estatus o/y acceder de manera general a una serie de derechos sociales, ya sea con fines electorales o como medida para mantener un equilibrio de fuerzas. La política actual de Trump dejó de lado las concesiones y se centra en la aplicación de una política agresiva en detrimento de la comunidad migrante.

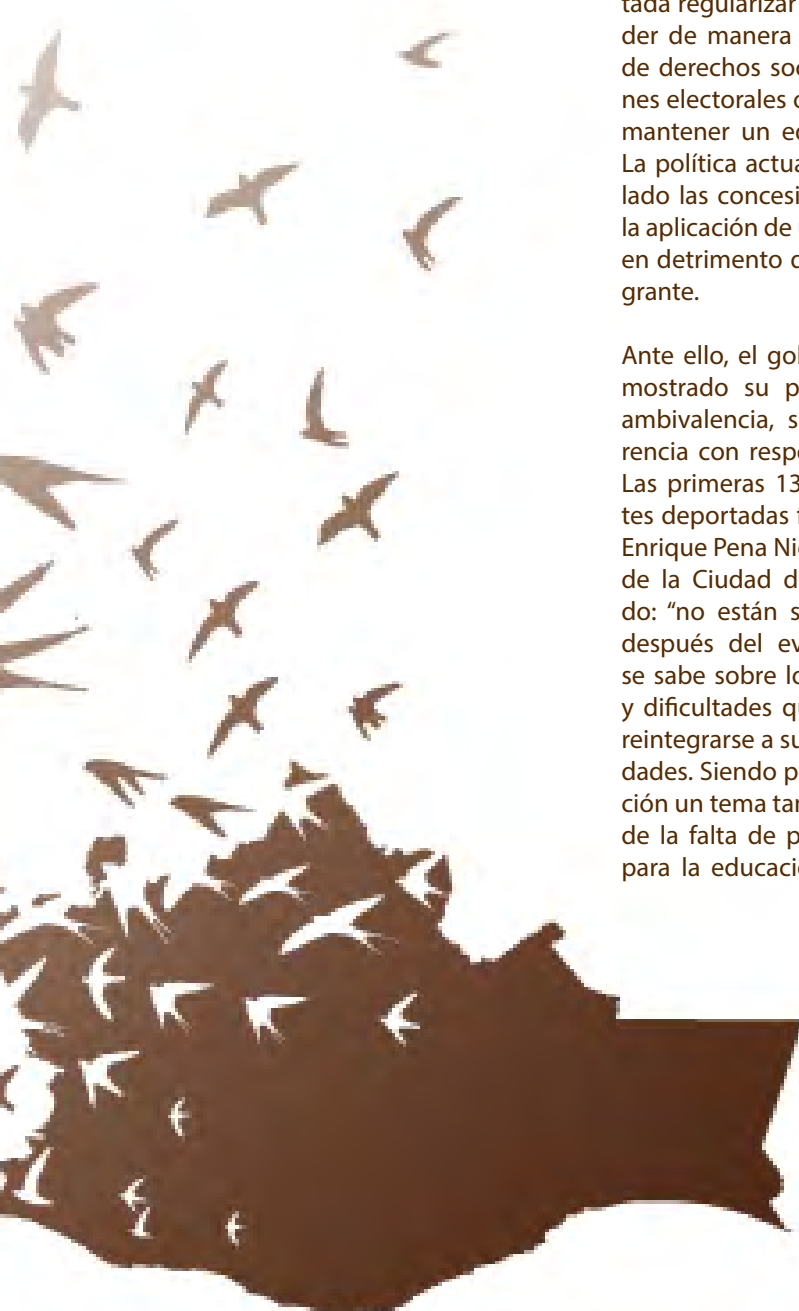
Ante ello, el gobierno mexicano ha mostrado su postura histórica de ambivalencia, sino bien de indiferencia con respecto a la migración. Las primeras 135 personas migrantes deportadas fueron recibidas por Enrique Peña Nieto en el aeropuerto de la Ciudad de México, declarando: “no están solos”. Sin embargo, después del evento público poco se sabe sobre los destinos, barreras y dificultades que enfrentarán para reintegrarse a sus familias y comunidades. Siendo para México la migración un tema tan cotidiano, sorprende la falta de programas de apoyo para la educación y el trabajo, por

señalar solo dos ejemplos.

Para Oaxaca, donde la migración responde no solo a una necesidad económica sino que tiene un profundo arraigo histórico y cultural, el gran reto será crear iniciativas que correspondan con las verdaderas necesidades de las

personas deportadas o retornadas y las de sus familias – sin perder de vista a su vez, las condiciones que dan origen a la migración. Más allá de los programas para el desarrollo de proyectos productivos, que podrían ser bajo determinadas circunstancias un apoyo inicial aunque insuficiente a largo plazo, se encuentran las posibilidades que ofrecen las comunidades en su variedad y diversidad.

En aquellos casos donde la vida comunitaria y el tejido social han logrado sostenerse a pesar de la migración o se han visto fortalecidos a través de ella, como en las llamadas comunidades transnacionales, es posible la implementación de herramientas y estrategias que permitan la reintegración desde la comunidad. Dicha tarea que implica en sí misma un gran esfuerzo, debe sin embargo ser reforzada por mecanismos que consideren preguntas como la falta de empleos de calidad, las características para la educación de niñas y niños bilingües, las perspectivas profesionales para jóvenes, el rol de las mujeres en las comunidades y sobre el cómo abordar las diferencias, necesidades y problemáticas surgidas en el contexto de la migración.



Un cuento de dos muros: el verdadero y el figurativo

Todd Miller

Periodista y escritor

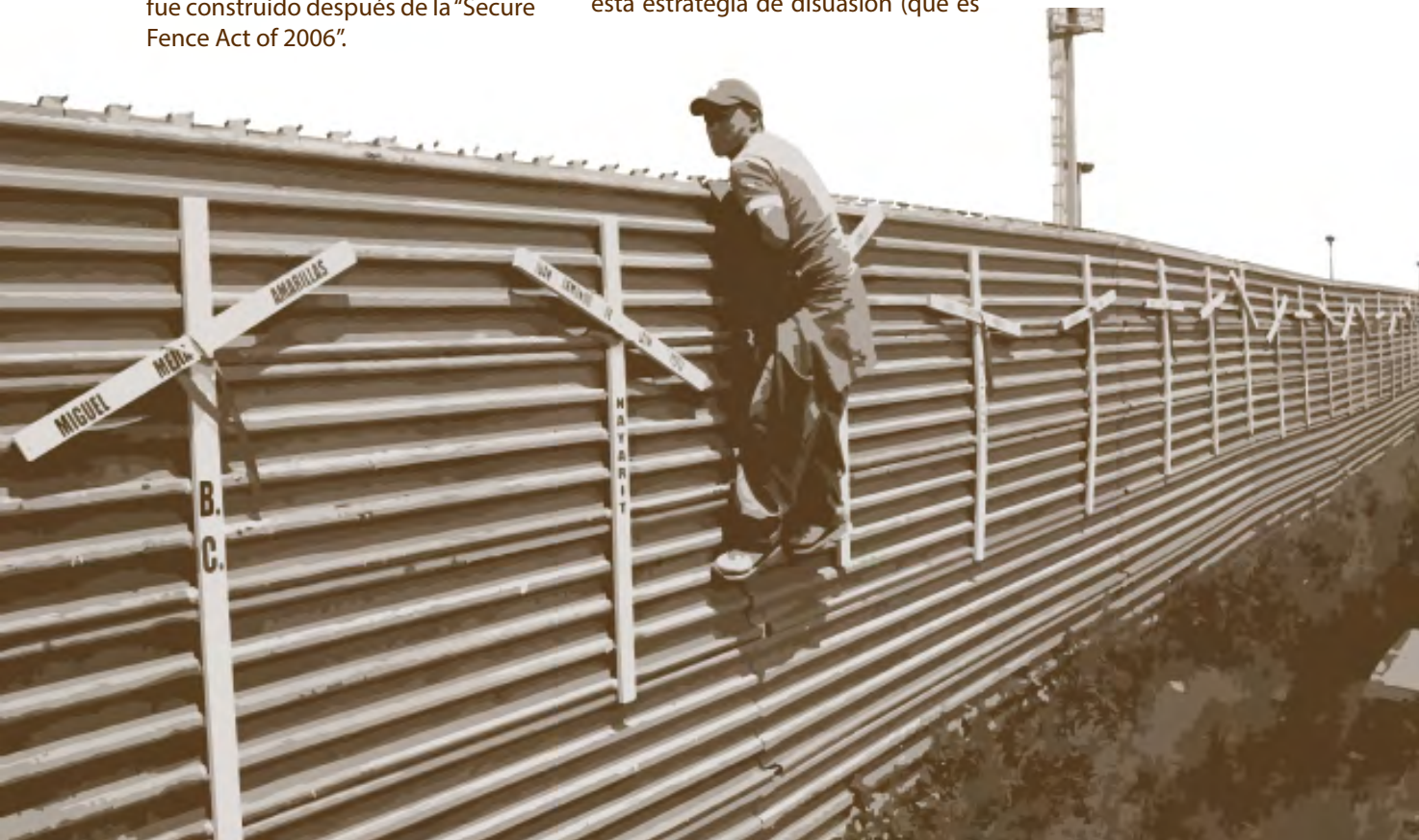
El mensaje central de la campaña presidencial de Donald Trump era que iba a construir un muro entre Estados Unidos y México, un muro grande, un muro “hermoso”.

Pero el secreto a voces es que el actual presidente de Estados Unidos no va a construir tal muro, solamente algunas secciones de varios tamaños a lo largo de la frontera. En primer lugar, como ya saben muchos mexicanos que han ido a Estados Unidos sin documentos, un muro fronterizo de aproximadamente 1100 kilómetros ya existe entre los dos países (la línea es 3200 kilómetros aproximadamente). La mayor parte del muro fue construido después de la “Secure Fence Act of 2006”.

En segundo lugar, parte de la estrategia actual que tiene la migra en la frontera es esa de concentrar muros, agentes, y tecnología de vigilancia en los lugares mas “fáciles” de cruzar la frontera para migrantes sin documentos. Así que a la fuerza migrantes van a los desiertos hostiles donde se tiene que caminar por lo menos tres días (y tal vez mas), y no se puede llevar la suficiente agua. Se han encontrado los restos de mas de 6,000 personas desde que fue implementada esta estrategia en los años 90’s.

Mientras que el mundo se enfoca en el muro, que por supuesto es preocupante e importante, el régimen de Trump no solamente va a seguir con esta estrategia de disuasión (que es

Mientras que el mundo se enfoca en el muro... el régimen de Trump no solamente va a seguir con esta estrategia de disuasión... sino también va a fortalecer la zona de control fronteriza en otros lugares ocultos de los ojos del mundo.



“muerte por diseño,” como han dicho los activistas), sino también va a fortalecer la zona de control fronteriza en otros lugares ocultos de los ojos del mundo obsesionado con el muro: o sea, el fortalecimiento y expansión de la “frontera” más adentro de los Estados Unidos y la extensión afuera del país a lugares como la frontera entre México y Guatemala.

Dentro de Estados Unidos la migra puede patrullar, detener, y arrestar personas en una zona de 160 kilómetros. En esta zona por los últimos 25 años, después de operativos de los años 90’s conocidos como “Hold-the-Line” y “Gatekeeper” entre otros, Estados Unidos ha construido el mas fuerte aparato de control de migración en su historia. En 1994, había 4,000 agentes de la “Border Patrol.” Ahora, hay aproximadamente 22,000, cinco veces mas. En los años noventa los presupuestos eran de \$1.5 mil millones de dólares anualmente. En 2017 el presupuesto junto de “Customs and Border Protection” (CBP) y “Immigration and Customs Enforcement” (ICE) es de \$20 mil millones.

En otras palabras, antes de dar un paso en la Casa Blanca, el régimen de Donald Trump ya tenía a su disposición un arsenal histórico de control migratorio.

En la zona fronteriza ya hay aviones sin tripulación haciendo misiones de vigilancia. Hay mas de 12,000 sensores para detectar movimiento desde California hasta Tejas. Más adentro hay un cordón de torres con sofisticadas cámaras que pueden detectar de día y de noche y a distancias de mas de 10 kilómetros. En las carreteras principales hay retenes donde agentes armados interrogan a las personas en vehículos que

pasan. Entonces no solamente hay la línea internacional, sino también hay una serie de “sub-fronteras” donde los ojos del Estado son puestos en el movimiento de la gente, incluso de los ciudadanos que viven ahí.

Hay una serie de “sub-fronteras” donde los ojos del Estado son puestos en el movimiento de la gente, incluso de los ciudadanos que viven ahí.

Entonces, hay que pensar en un “muro figurativo”, mucho más amplio que el normalmente pensado. Estas zonas fronterizas mencionadas no solamente están en la frontera sureña de Estados Unidos, sino también a lo largo de los 7,000 kilómetros de línea que ese país tiene con Canadá. Las costas también son zonas fronterizas según la ley. La policía de “Seguridad Nacional” puede patrullar en todas esas partes.

Y cuando agregas la misión de ICE, y su colaboración con unidades locales de policía mas adentro de Estados Unidos, y sus mas de 250 centros de detención—no es exagerado pensar

que todo el país se ha convertido en frontera. Las personas trabajadoras sin documentos tienen que vivir con el miedo de estar atrapadas por este aparato de control y no importa si están en Nogales o Nueva York.

Otra cosa, y tal vez una de mucha importancia para las y los oaxaqueños, después de los ataques de 11/9, se ha extendido este aparato de control fronterizo estadounidense a muchos lugares

afuera del país. En el actual régimen de Trump, con el secretario John Kelly del departamento de Seguridad Nacional, es seguro que esta dinámica va a seguir.

El ejemplo más importante es la frontera que México tiene con Guatemala. En una entrevista que hice en enero con Diego Lorente del Centro de Derechos Humanos Fray Matías, ubicado en Tapachula, Chiapas, él me dijo que había visto dos agentes de U.S. Customs and Border Protection (CBP) trabajando en la estación migratoria en Tapachula. En 2012, el ex comandante de CBP Alan Bersin dijo que “la frontera de los Estados Unidos ahora está entre Chiapas y Guatemala”. Una parte importante de la Iniciativa Mérida, un pacto de “cooperación militar” entre Estados Unidos y México es la, como dijeron en sus documentos, “frontera del siglo veintiuno”. Por esa iniciativa Estados Unidos ha asistido a México fortalecer su aparato de control en sus fronteras. Por ejemplo Estados Unidos ha mandado



muchos recursos como maquinas de rayos equis, perros que pueden detectar drogas, sensores de moción, helicópteros de Blackhawk. Autoridades de Estados Unidos, incluyendo de CBP, han otorgado capacitaciones a agentes de migración, policías, y soldados mexicanos. Y ahora, como dice Lorente, hay agentes físicamente trabajando en estaciones migratorias cerca de la frontera guatemalteca.

Ahora con los cordones de control que tiene México en una zona fronteriza que extiende mas de 320 kilómetros, el país ha deportado más centroamericanos de los Estados Unidos. Fray Tomás Castillo, el director de la 72, un albergue para

...el "muro" es mucho mas grande y amplio que originalmente pensado. Va adentro y afuera de Estados Unidos.

migrantes en Tenosique Tabasco, me dijo que los retenes que tiene México en Chiapas son "escandalosos." La gente no puede pasar, y entonces para evitar el aparato andan caminando en lugares peligrosos. Según el Movimiento de Migrantes Mesoamericanos han desaparecido aproximadamente 70,000 Centroamericanos desde 2006, cuando el expresidente de México Felipe Calderón arranco su guerra contra los narcotraficantes. 70,000. Si es verdad, como dijo Castillo, no hay otra palabra que "escandaloso."

En otras palabras, el "muro" es mucho mas grande y amplio que originalmente pensado. Va adentro y afuera de Estados Unidos.

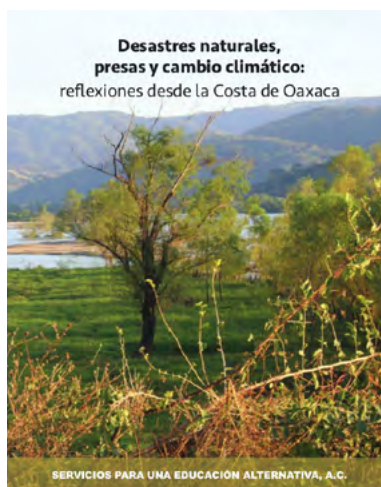
Pero como ya estamos viendo, mientras la militarización se pone mas fuerte durante el tiempo de Trump, la resistencia se pone cada vez mas cabrona. En Estados Unidos, ya hay muchas ciudades,

pueblos, universidades e iglesias que están declarándose lugares de santuario para personas enfrentando expulsión. Parece que la mayor parte de la gente estadounidense no está de acuerdo con los planes de xenofobia de Trump. Va a haber batallas sobre sus políticas en las cortes y en las calles. Tal vez tanta presión va a tener un impacto que el régimen no pueda seguir con sus planes.

Y para los pueblos del mundo, es claro que ya ha llegado el momento de la necesidad para no solamente una solidaridad que cruza fronteras, sino también una colaboración juntos para imaginar un mundo distinto y mejor. No hay un mejor lugar que Oaxaca para seguir con esa chamba importante. 



LIBROS RECOMENDADOS



Desastres naturales, presas y cambio climático: reflexiones desde la Costa de Oaxaca
(EDUCA 2016).

Descargar: Desastres naturales, presas y cambio climático: reflexiones desde la Costa de Oaxaca (pdf, 57 pág.)

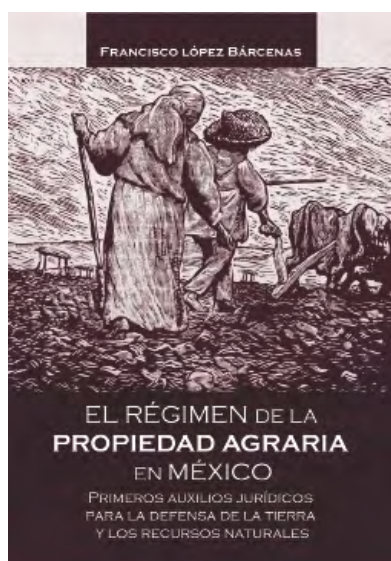
Descargar en www.educaoaxaca.org



Recuento Movilización Estatal en Defensa de la Madre Tierra
(EDUCA 2017).

Descargar: Recuento Movilización Estatal en Defensa de la Madre Tierra (pdf, 62 pág.)

Descargar en www.educaoaxaca.org

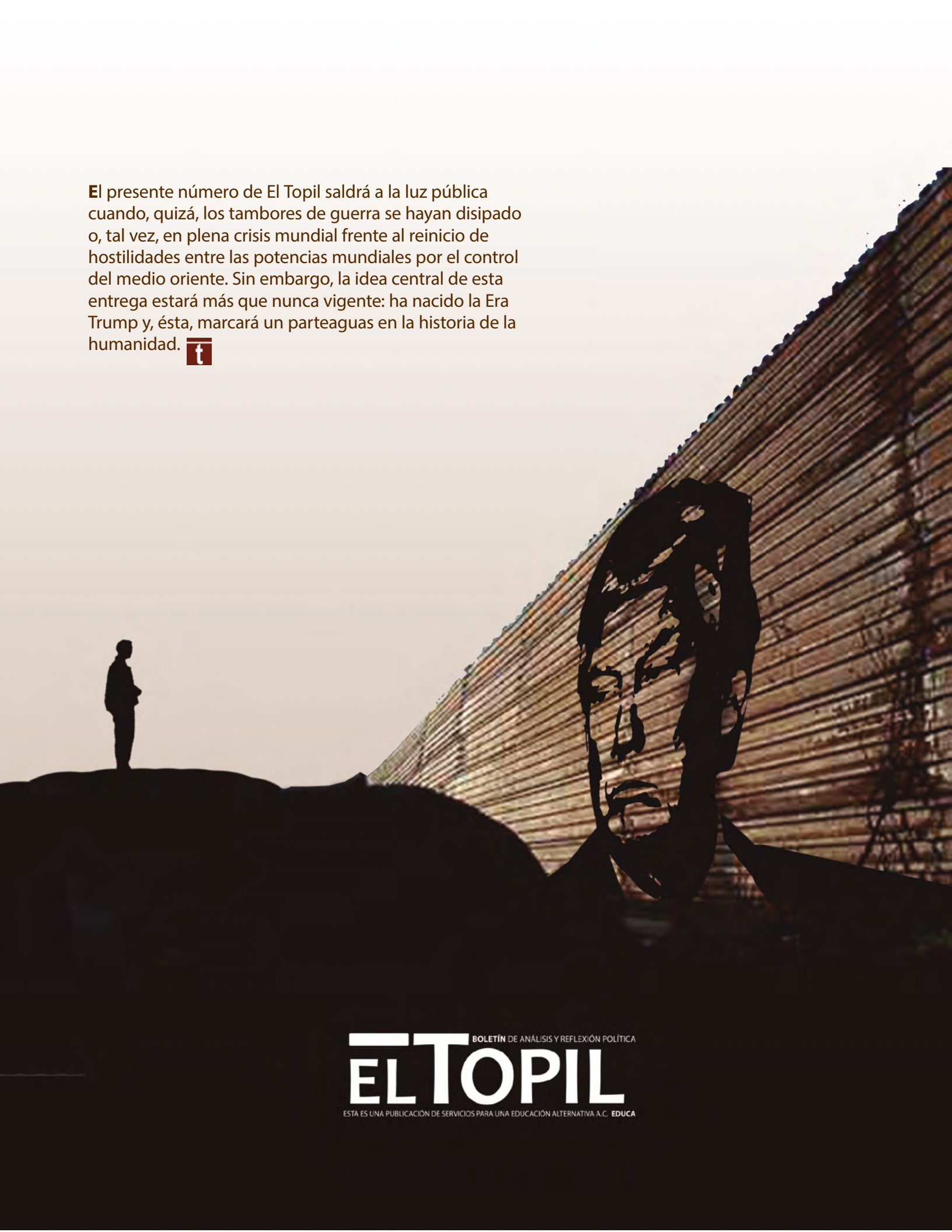


El Régimen de la Propiedad Agraria en México. Primeros Auxilios Jurídicos para la Defensa de la Tierra y los Recursos Naturales
(EDUCA et. al. 2017).

Descargar el libro de Francisco López Bárcenas: El Régimen de la Propiedad Agraria en México. Primeros Auxilios Jurídicos para la Defensa de la Tierra y los Recursos Naturales (pdf, 122 pág.)

Descargar en www.educaoaxaca.org

El presente número de El Topil saldrá a la luz pública cuando, quizá, los tambores de guerra se hayan disipado o, tal vez, en plena crisis mundial frente al reinicio de hostilidades entre las potencias mundiales por el control del medio oriente. Sin embargo, la idea central de esta entrega estará más que nunca vigente: ha nacido la Era Trump y, ésta, marcará un parteaguas en la historia de la humanidad. 



ELTOPIL BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA
ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. **EDUCA**